



Movimiento Apostólico de Schoenstatt
Rama de familias
AÑO 2



Schoenstatt, caminamos como grupo a la Alianza de Amor

Tema 6

Nuestro diálogo con María

Objetivos:

¿Cómo crecer en nuestra relación con María? Dialogar con Ella.

Crear en la importancia de la oración, que es diálogo con María.

Decidimos a dejarnos un tiempo periódico (semanal, cada dos días, diario) para dialogar con María

Desarrollo de la reunión:

Oración Inicial:

Motivación:

¿Cómo es nuestro diálogo con María?

Vimos en el tema anterior cómo a través del diálogo alimentamos nuestro amor matrimonial y la importancia de buscar el momento para dialogar. El diálogo ocupa un papel central como camino para cultivar el amor.

Lo mismo pasa con nuestro amor a María. Crecemos en nuestro amor a Ella en la medida que conversamos con Ella y tal como existen muchas formas de diálogo en el plano natural, existen también varias formas de diálogo con Dios y la Virgen.

La oración en sus distintas formas nos acerca interiormente a María y es importante implorar a Dios la gracia de un encuentro personal e íntimo con la Santísima Virgen. El conocimiento de María es un regalo de Dios ya que la conocemos en la medida de nuestra fe. El Espíritu Santo nos mueve interiormente a amar a María y a cultivar con Ella una comunidad de corazones. Esta comunión de amor se implora, se pide, pero al mismo tiempo se cultiva con esfuerzo. “Yo me esfuerzo en amar a la Santísima Virgen, tanto en la actitud como en los hechos, con la misma intensidad con la que Ella me ama. Sólo así entenderemos lo que quiere decir el perfecto intercambio mutuo de corazones o de amor. Se trata de dar corazón por corazón. Lo que vale es corazón por corazón, hasta que ambos corazones latan al unísono: dos corazones y un solo latir; o bien hasta que se produzca una fusión mutua de corazones, perfecta y permanente”. (*P. Kentenich, Madre y Educadora, 1954.*)

Dinámica:

Hacer una oración meditativa tomando el texto de la Anunciación (Lc 1, 26ss). Lo leen en voz alta y se dan un tiempo de silencio para meditar. Luego, poner en común cómo ha recibido cada uno la lectura.

Reconstruir el texto buscando qué decía en concreto y cuáles son sus elementos esenciales.

- Qué dice este pasaje de la Sgda. Escritura?
- ¿Qué me dice en concreto a mí?
- ¿Qué le respondo al Señor?

Contenido:

El padre Kentenich nos explica que el amor a María por nosotros, a diferencia del amor terreno, no se debilita ni se apaga, sino que siempre está cercano a nosotros. Su amor es desinteresado, puro, profundo y el. No se turba con nuestra ingratitud y ni la muerte nos puede separa de Ella.

“Ella es y sigue siendo nuestra madre. Ella nos acompaña amorosamente ante el juicio de Dios, para defendernos, sea que nos conduzca felices al cielo, sea que esté a nuestro lado en el purgatorio, ayudándonos y consolándonos. Así vemos el corazón de María, que nos es regalado en la Alianza de Amor”.

“Pureza, humildad, generosidad y ardor en el amor de Dios son las cuatro características propias de un verdadero corazón mariano. Lo que nos falte de ello, nos lo regala la Santísima Virgen en virtud de la Alianza de Amor sellada con Ella a través de la fusión mutua de corazones. María no tiene descanso hasta que nuestro amor a Ella y a Dios se iguale en actitud y hechos”...“Ella quiere en santa Alianza de Amor, fundir nuestro corazón con el suyo y llevarlo profundamente al corazón de Dios”. P. Kentenich, Madre y Educadora, 1954.

Condición esencial para nuestro encuentro personal es darnos tiempo para estar con Ella. Para escuchar y responder, para meditar en nuestro corazón sus mensajes, sus señales, sus visita. Darnos tiempo para introducirla en nuestras preocupaciones, en nuestra vida concreta y en nuestro trabajo (en resumen es sacarla del “cuadro”). Tener también su imagen en el dormitorio o lugar de trabajo como un pequeño rincón de María.

Más allá de esta revisión del día hecha en unión a María, es conveniente cultivar la oración espontánea que se expresa en ese simple dirigirnos a ella durante el día con una pequeña frase de alabanza, de petición de gratitud o de perdón. Si estamos haciendo algo, dirigirnos a Ella para decirle “Madre, ayúdame” o “esto te lo regalo a ti” o “gracias por tu

bondad” o aquello que nos brote del corazón. A veces incluso no necesitamos palabras sino una simple mirada a su imagen o un pequeño gesto de saludo. Nuestra oración también puede ser un gesto, como encender un cirio o llevar una or para colocarla en su imagen. Aquí debemos aprender a cultivar el lenguaje del amor.

¿Qué tipos de oración existen?

Oración vocal: como la oración del Rosario, la Salve, oraciones del Hacia el Padre u otras.

Oración meditada: cuando me detengo a reflexionar y contemplar algún misterio del Señor o María.

Oración espontánea: es elevar el alma a Dios, ponernos en contacto y conversar con Él así como nos brota del corazón, ya sea en forma esporádica, en medio de nuestro día o en forma de diálogo más reposado con Dios.

Oración de quietud: cuando estamos en contacto con el Señor o con María más de corazón a corazón, sin palabras ni re exión.

Oración a través de gestos: muchas veces nuestra oración es más elocuente cuando simplemente se expresa a través de gestos, como hincarse, juntar las manos, etc. Este gesto refuerza la actitud interior de oración.

Podemos cultivar todos estos tipos de oración u otros semejantes. Lo que importa es que cada uno de nosotros vaya descubriendo su modo personal de relacionarse con la Santísima Virgen. Aprovechemos el Santuario como lugar privilegiado para crecer en la oración con Ella

Confianza

Pongámonos en sus manos con abandono filial, con ando plenamente en su poder, sabiduría y bondad. Ella es Madre y Reina. Como madre nos ama y como reina tiene el poder para ayudarnos. Esta realidad infundía al P. Kentenich una paz inalterable en su alma.

En tu poder y en tu bondad
Fundo mi vida;
En ellos espero

Confiando como niño.
Madre Admirable, en Ti y en tu Hijo
En toda circunstancia
creo y confío ciegamente.
Amén. (Hacia el Padre, 632)

Contribuciones al Capital de Gracias:

Elegir como grupo o en forma personal una característica de María y trabajarla hasta la próxima reunión.



Bibliografía:

¿Cómo hablar con Dios? P.J.Kentenich (1era conferencia)

“La familia y la Iglesia” P. Hernán Alessandri (Cap. 7, 8 y 9)